

Documentos de la Santa Sede

CARTA APOSTOLICA

DE NUESTRO SANTISIMO SEÑOR PAULO, POR LA DIVINA PROVIDENCIA
PAPA VI, A LOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS
DEL ORBE CATOLICO

*Con motivo del segundo centenario de la institución de la
fiesta en honor del Sagrado Corazón de Jesús*

Venerables Hermanos: Salud y Bendición Apostólica.

“Las insondables riquezas de Cristo” (Ef. 3, 8), que brotaron del costado abierto del Divino Redentor, en el momento en que, muriendo en la Cruz, reconcilió al género humano con el Padre celestial, han brillado con luz tan clarísima en estos últimos tiempos, gracias a los progresos del culto al Sagrado Corazón, que de ello se han seguido gozosos frutos para la Iglesia.

En efecto: después que nuestro misericordioso Salvador se apareció, como se dice, a la santa religiosa Margarita María en Paray-le-Monial y le pidió instantemente que los hombres todos, como en pública competencia de culto, honrasen su Corazón, herido por amor nuestro, y reparasen las ofensas por El recibidas, es increíble cómo floreció esta devoción en casi todas las partes de la tierra, entre el Clero y el pueblo cristiano, esta devoción que ya antes en diversos sitios se inició principalmente por la labor de San Juan Eudes.

La Sede Apostólica canonizó este culto, cuando el 6 de febrero de 1765 nuestro predecesor, de venerable memoria, Clemente XIII, aceptando las súplicas de los Obispos de Polonia y de la Archicofradía Romana, intitulada del Corazón de Jesús, concedió a la noble nación polaca y a la antedicha cofradía el poder celebrar la fiesta litúrgica en honor del Corazón de Jesús, con Misa y Oficio propios; y a este efecto aprobó el